

LA PREPARACIÓN DE LA FAMILIA PARA LA EDUCACIÓN EN VALORES.

MSc. Maricel Abad Saínz

Centro Universitario Rodas, Cienfuegos, Cuba
mabad@ucf.edu.cu

Resumen

La educación en valores es un proceso complejo y contradictorio de transmisión y asunción de valores, como parte de la educación de la personalidad. El artículo que se presenta refiere el papel que le corresponde ejercer a la escuela y la familia en la formación de las nuevas generaciones, enfatiza en la necesidad de fortalecer la preparación de la familia para el logro de las estrategias educativas que se diseñen. Se utilizan como referentes teóricos los criterios de investigadores de Cuba y Latinoamérica, los cuales coinciden en que la familia y la escuela son las dos instituciones sociales más importantes con que cuenta la civilización humana para satisfacer sus necesidades de educación. Se ejemplifican las vías que propician la educación familiar desde la articulación con la escuela.

Palabras claves: escuela, familia, educación en valores, preparación familiar

Introducción

Históricamente la familia ha sido objeto de estudio desde diferentes aristas por profesionales de diversas ramas de la ciencia, se destacan las concepciones del marxismo, Carlos Marx y Federico Engels en relación con sus teorías acerca del papel de las comunidades y de la familia en la vida de la sociedad humana, así como los postulados de los pedagogos de la antigüedad: J. A. Comenius, J. Rousseau, J. E. Pestalozzi, F. Froebel y M. Montessori, acerca del papel de la familia en la educación de sus hijos. En diferentes contextos se ha escuchado decir ¿Quién educa, la familia o la escuela?, y sin temor a equivocarnos se debe responder: la familia y la escuela.

La familia es la génesis en donde el niño aprende la noción de ser humano, de ser persona, en donde se inicia la educación, donde aprende los hábitos esenciales que vamos a cumplir el resto de la vida. Es en el hogar donde se aprende constantemente, pues la educación es una dinámica incalculable; se podría decir infinita, por ello debemos verlo como el sitio de múltiples influencias educativas que interactúan entre sí.

El estudio de las relaciones entre educación y familia ha sido y seguirá siendo objeto de interés permanente. Cuando las niñas y los niños acceden por primera vez a los centros educativos, lo que demuestran como personas no es otra cosa que el producto de la educación y la formación que han recibido desde la cuna en sus hogares.

En la familia el niño recibe las primeras orientaciones valorativas desde que nace y son aquellas vinculadas a su propia supervivencia. Las primeras nociones sobre lo que se puede y no se puede o lo que se debe y no se debe, se ponen de manifiesto en el hogar y tienen el propósito fundamental de garantizar la vida de ese pequeño y frágil ser humano. Las relaciones familiares tienen un carácter eminentemente emocional, lo cual le otorga un gran valor educativo a dichas relaciones.

Pero, cómo van a aprender a cuidar y amar lo bello, cómo aprenderán a ser honrados, honestos, solidarios. Esto puede lograrse si en el hogar la familia constituye un ejemplo y si la educación que se ejerce se caracteriza por adecuadas relaciones afectivas entre sus miembros. Esto es sumamente importante si se tiene en cuenta que en la familia interactúan personas de diferentes edades e intereses y que entre los padres del niño y ellos se distribuye la autoridad.

No existen recetas para la educación en valores que desarrolla la escuela y mucho menos para la que ejerce consciente e inconscientemente la familia, sin embargo se constata que no todas las familias están preparadas para el desarrollo de la labor educativa. Si se tiene en cuenta que debe haber coherencia en el sistema de influencias que se ejerce, entonces consideraríamos significativa la preparación de la familia para el éxito de las estrategias educativas.

Desarrollo

I La educación en valores

Entre los desafíos que tiene ante sí la humanidad hoy está, sin dudas, su propia existencia, lo cual también pasa por el problema de la cultura y los valores, que acompañan al ser humano en su decurso histórico y le confieren a su vez, la

posibilidad de transformar el mundo para hacerlo más humano.

La educación en valores es un proceso complejo y contradictorio de transmisión y asunción de valores, como parte de la educación de la personalidad, que se desarrolla en condiciones histórico-sociales determinadas y en el que intervienen diversos factores socializadores, como la familia, la escuela, la comunidad, los medios de difusión, entre otros. De ahí que se trata de la transmisión y asimilación, de la incorporación o subjetivación, de la asimilación creadora de los valores en tanto significados que adquieren los fenómenos, objetos y procesos de la realidad para los diferentes sujetos (individuos, grupos, clases, naciones...) en el contexto de la actividad práctica, es decir, de los valores. (Mendoza, 2013:5)

Los valores: en el plano individual constituyen *formaciones psicológicas complejas* y por tanto actúan como reguladores de conducta mientras que en el plano social son *componentes de la ideología* y desempeñan el papel de movilizadores sociales.

La educación en valores constituye un proceso *complejo* porque toca de cerca un componente esencial: la espiritualidad; *contradictorio*, ya que se da matizado por un conjunto de contradicciones entre las que se encuentran lo ideal y lo real, lo social y lo individual, lo universal y lo particular, lo nuevo y lo viejo, la identidad y la diversidad. Asimismo, es *multifactorial* ya que intervienen diversos factores como la familia – clave, en tanto, aporta formación inicial y decisiva para la vida-, la escuela -que tiene un encargo social-, la comunidad –esencial, en tanto, portadora de la participación social-, los medios de difusión- que forman y educan modelos, gustos, preferencias...(Chacón, 2002:95)

La educación en valores como parte de un proceso más amplio, el de *la educación de la personalidad*, en la que se involucran etapas esenciales en el desarrollo del ser humano como *la infancia, la adolescencia y la juventud*- fundamentalmente exige sabiduría y sensibilidad, inteligencia y sentimiento, a la hora de concebirlo, proyectarlo y llevarlo a cabo. Es por eso que requiere que *el profesional de la educación* se prepare en diversos saberes, desde una mirada científica, inter y transdisciplinar, pero, sobre todo humanista. (Mendoza, 2013: 3)

Según Mendoza la educación en valores alcanza matices diferentes en cada persona dada la importancia de la *individualidad por lo que debe* tenerse en cuenta su *carácter multifactorial*, ya que no depende de esta o aquella influencia sino que es resultado de un conjunto de influencias de los *agentes socializadores*, particularmente de *la insoslayable tríada familia-escuela-comunidad*.

Por ello, maestros y profesores, educadores todos, debemos afrontar el reto de su *enfoque integral e integrador*, que deje a un lado los criterios rígidos y formales y asumirlo como el verdadero desafío de nuestra profesión, la razón de ser de todo lo que hacemos, dado el compromiso que encierra con *las nuevas generaciones*.

La familia y la escuela cubana en la educación en valores

La labor educativa abarca la actividad que ejerce la familia, la escuela, las organizaciones políticas y de masas, los medios de difusión masiva, es decir el conjunto de influencias de toda la sociedad. Todos los factores sociales son importantes pero la institución educacional y la familia tienen un papel predominante en el sistema de influencias educativas que inciden en la vida del hombre. (Castro, 2005:34)

La familia y la escuela son las dos instituciones sociales más importantes con que cuenta la civilización humana para satisfacer sus necesidades de educación, así como la adquisición y transmisión de todo el legado histórico cultural de la humanidad. Ambas son instituciones emblemáticas de nuestra civilización y aún el hombre no ha encontrado espacios sustitutos capaces de satisfacer las necesidades que ellas garantizan.

La escuela es la institución que continúa y complementa el proceso iniciado en el hogar, los niños desde las primeras edades, sueñan con el momento de llegar al aula. Su participación como elemento activo en todo el proceso de la escuela los hace sentirse motivados y alegres. El fortalecimiento de este trabajo propicia que el hogar y la institución se apoyen recíprocamente, adopten una línea en el trabajo educativo y ejerzan de conjunto una misma línea en la formación de la joven generación

La familia como institución social se considera la más estable, duradera y universal de las formas culturales pues a pesar de haber adoptado en su evolución y desarrollo diferentes estilos y formas organizativas, ha mantenido su esencia y su razón de ser para el hombre. Las

funciones que cumple la familia (procreación, sobrevivencia y educación), persisten y persistirán a través de todos los tiempos pues esta forma de organización es propia de la especie humana.

La familia es considerada la institución histórica y social permanente y natural compuesta por un grupo de personas ligadas por vínculos que emergen de la relación intersexual y de la filiación. Depende de la forma de organización social y de todo el contexto cultural donde se desenvuelve". Es el grupo en el que se satisfacen las necesidades afectivas y sexuales indispensables para la vida social de los individuos y donde se protege las generaciones futuras. Es una unidad básica bio-psico-social con leyes y dinámicas propias que le permiten mantenerse en equilibrio y soportar las tensiones y variaciones sin perder la identidad como grupo primario de organización social mediante la unidad, la continuidad en el tiempo y el reconocimiento de la sociedad que lo rodea.

Según (Báxter, 1989: 12) la familia tiene tres funciones básicas indispensables en la sociedad las cuales son:

- a) La procreación, cuidado y educación de sus miembros
- b) El desarrollo de la personalidad de sus integrantes
- c) Las acciones indispensables para el mantenimiento de la formación y la reproducción de la fuerza de trabajo.

En nuestro país esta problemática cobra singular importancia. La familia se reconoce estatal y jurídicamente como la célula principal del funcionamiento social y como la institución básica fundamental responsable de la educación de las nuevas generaciones, lo cual ha quedado refrendado en la Constitución.

La escuela tiene la alta responsabilidad de "preparar para la vida" a niños y jóvenes en correspondencia con las posibilidades creadas por el medio social revolucionario y con vista a dar respuesta a las necesidades que supone su desarrollo. Como parte de esta concepción se asume el papel de esta como agente de cambio en la comunidad y dentro de su encargo social, se comprende la atención a la familia de los educandos, así como la contribución a su preparación para que estén en condiciones favorables de cumplir su función educativa.

La familia y la escuela no deben marchar por senderos alejados y mucho menos contradictorios. Es cierto que a la familia no se le puede normar su funcionamiento; su modo de vida, estilo y procedimientos educativos. Pero sí se le puede ayudar, y lo que es más importante: marchar junto a ella, acompañarla, y guiarla.

La escuela como institución social tiene amplias posibilidades para ejercer su influencia educativa sobre la familia. A través de las relaciones establecidas en ambientes psicoafectivos para ir modelando la personalidad en la formación de los hijos, cuyo producto final, será la aportación de un individuo socialmente útil a la sociedad.

En la Constitución de la República de Cuba se establecen las responsabilidades de la familia y el Estado en la educación, lo que ha sido resultado tanto de los cambios económico-sociales ocurridos en el país, como en una comprensión cabal del papel de cada una de las instituciones sociales en el proceso de educación. Así se establece "La familia es la célula básica de la sociedad y se le atribuyen responsabilidades y funciones en la educación y formación de las nuevas generaciones"

La autora considera importante tener en consideración en el diseño de las estrategias educativas donde tiene incidencia la escuela, la familia y la comunidad; los requerimientos metodológicos que refiere Nancy Chacón en Dimensión Ética:

- Profesionalidad del maestro.
- Condiciones del macro y el micro medio social.
- Seno familiar, condiciones socioeconómicas de vida, condiciones de clase, condiciones de la comunidad, entre otras.
- Condiciones de la comunicación y su tono, en el marco de las relaciones interpersonales en que se desenvuelve el niño o joven, necesidad de confrontar sus puntos de vista, confrontación de su autoimagen con la valoración de los demás.
- Formación de la autoconciencia, conocimiento de sí mismo, reafirmación del yo, en relación con el otro y los otros, ejercicio de la valoración y autovaloración.
- Atención al mundo espiritual, esfera afectiva-volitiva, despliegue de los sentimientos, emociones, el tesón, la constancia, la voluntad.
- Métodos de aprendizaje de participación activa, estímulo al talento, la creatividad e independencia.
- Formación de aspiraciones, intereses, en forma de objetivos personales y sociales, donde la orientación profesional y vocacional tenga un espacio importante.

- Formación activa, donde es imprescindible experimentar en el acto de conducta, en el comportamiento, las vivencias y experiencias acerca del cumplimiento de una norma o valor ético, la satisfacción personal que produce, el reconocimiento social que puede provocar, así como también las consecuencias de la violación de una norma o valor moral, la crítica o sanción que provoca, el cargo de conciencia, la vergüenza que se siente, y sobre todo el propósito de enmendar tal situación en su vida.

-Formación de un pensamiento flexible, que refleje las contradicciones objetivas de su entorno, que transformadas en conflictos o dilemas éticos, provoquen una reacción de compromiso con la realidad a partir de determinadas exigencias morales, del deber, la responsabilidad entre otras.

-Estimular el sentido de autenticidad en su actuar, plenitud, libertad, a partir de la sinceridad, honestidad, sencillez.

- Influencia sistémica de la relación familia - escuela - comunidad, en vínculo con otros elementos del sistema de influencias sociales como los medios de difusión masiva y tecnológicos.

La relación de ambas instituciones demanda de una atención rigurosa, pues, al compartir tan importante encargo, debe existir entre ambas cierta coherencia y unidad de objetivos e intereses, lo cual no siempre se logra.

Le corresponde en este caso a la escuela y a la familia trabajar unidos para lograr que se transmita al alumno tanto en el hogar como en el aula los mismos patrones de conducta y métodos educativos que permitan crear y educar a un hombre multifacético, capaz de desarrollar sus potencialidades intelectuales al máximo y que se conduzca en la sociedad con correctos modos de actuación, que comunique su sentir y sus vivencias.

Para desarrollar con calidad la formación de los estudiantes tiene que existir un vínculo indisoluble entre la familia y la escuela, es el maestro el principal ejecutor de la actividad y este por ende tiene que lograr una alta preparación, tener un amplio conocimiento de los temas formativos- educativos para poder entonces preparar a los padres.

En el artículo 38 de la Constitución de la República se puntualiza la responsabilidad que tienen los padres con la educación de sus hijos así como las relaciones que deben existir entre la escuela y la familia. Ambos espacios familia y escuela permiten la formación de valores morales y culturales, mediatizados por la experiencia de los adultos. Así crecen los menores, con el respaldo de la familia y de los maestros, por eso es tan necesaria la armonía y complementariedad, para juntos influir de forma favorable en los hijos-alumnos, por tanto ambos tienen que estar abiertos a las influencias recíprocas y cooperar entre sí.

La familia constituye un eslabón fundamental por la labor que la escuela desarrolla con sus alumnos, su presencia, su cooperación, sus reflexiones, permiten a la escuela revisar constantemente su quehacer pedagógico diario. En esta dirección la labor educativa se desarrolla en el medio familiar, le aporta métodos y estilos educativos efectivos, los prepara para el cambio que biológica y psicológicamente se produce en sus hijos, le recomienda modos de actuación que favorezcan la tranquilidad, la paz del hogar, le enseña, en condición de reflexión mutua, cómo atender la diversidad que en algunos hogares existe, está llamada a jugar un papel fundamental dentro del conjunto de influencias que actúan en la formación de los niños y jóvenes, para ello cuentan con profesionales preparados y consagrados, de ahí su necesaria misión en la orientación a la familia y a la sociedad.

1.1 La preparación de la familia para educar en valores

En Cuba desde los inicios del proceso revolucionario la política educacional trazada por el Estado ha complementado entre sus planes la educación de la familia, la cual ha estado basada, esencialmente en las tradiciones más genuinas, legadas por representantes destacados de la filosofía y la cultura como Félix Varela y José Martí.

La familia y la escuela tienen que articularse estrechamente teniendo como premisa que la práctica de las buenas acciones en contraposición a las negativas en la vida cotidiana, la vivencia de los buenos sentimientos, el ejemplo y la autoridad moral, entre otros, son influencias significativas si dejan una huella interna en la persona y solo así es que contribuyen a la formación de valores.

De acuerdo con lo planteado por Benítez Vega (2009): "...en la medida en que se logre preparar a la familia de hoy, se asegura la superioridad de la sociedad del futuro, es decir, se coloca a los padres de hoy en condiciones favorables para enfrentar la educación de sus hijos, y los hijos de hoy, que serán los padres del mañana, asumen del modelo de actuación, los valores auténticos de la familia cubana, su ejemplaridad; entonces la sociedad será superior".

Es una realidad que la escuela puede contribuir a la preparación familiar fortaleciendo la comunicación, lo cual debe realizarse a partir de las diferentes vías de educación familiar establecidas por el MINED, entre las que se encuentran:

La escuela de educación familiar: es un espacio participativo en el cual dos comunidades educativas, la institución y la familia, pueden reflexionar sobre las acciones educativas más relevantes que deben integrarse en el proceso de socialización de las niñas y niños. Su base de aprendizaje está en el intercambio entre los padres, lo que conduce a un aprendizaje de experiencias, formas nuevas de enfocar problemas y soluciones a los mismos. También se intercambian experiencias, ideas, modelos educativos, sentimientos, actitudes, sistema de valores que objetivarán estados afectivos, emocionales y normas de convivencia social. En la práctica educativa se aprecia que esta es una de las vías más utilizadas, pero en ocasiones no se aprovecha adecuadamente este espacio, porque se vuelve una reunión centrada en el maestro donde la familia no es sujeto activo.

Talleres de padres: constituye un proceso de aprendizaje en grupo, socialmente activo, donde se relaciona lo social con lo individual. Perfeccionan las relaciones institución- familia, implican de manera específica a cada familia en el proceso de educación de la personalidad de sus hijos. También se pueden confeccionar medios de enseñanza y otros materiales que contribuyan al desarrollo de sus hijos, tanto en la institución como en el hogar. Las actividades que se desarrollen en este sentido deben estar en correspondencia con las necesidades de los grupos y específicamente de sus integrantes.

Taller reflexivo: consiste en reflexionar sobre problemáticas generales, permite intercambiar con el docente y entre las familias, transmitir experiencias, dar sus criterios y puntos de vista. Se pueden utilizar técnicas participativas que estimulen la participación de la totalidad de los padres, llevándolos a una interiorización individual del tema. La vía conduce al análisis, propicia la adquisición por parte de la familia de los mejores métodos en la educación de los hijos.

Buzón para padres: para canalizar inquietudes y preguntas sobre la educación infantil y otros temas de importancia.

Biblioteca y ludoteca para padres: posibilita la recopilación bibliográfica sobre los diferentes temas relacionados con la educación familiar para el desarrollo de sus hijos y otros de interés, en la cual los familiares tienen la posibilidad de seleccionar la bibliografía con la ayuda del educador. Esta vía permite dotar a las familias de literatura actualizada sobre el tema, contribuye a elevar el nivel cultural de la familia y convertir un espacio informal en una vía de aprendizaje y preparación familiar.

Video debates: se proyectan materiales didácticos, películas, programas audiovisuales con el objetivo de hacer un análisis de lo observado, dar puntos de vista que propicien un intercambio entre los presentes. Se ha podido apreciar en las observaciones que es una vía que se utiliza con frecuencia, la cual bien dirigida por el maestro propicia adentrarse en temas complejos o motivar hacia el análisis de situaciones del contexto educativo y familiar.

Consulta de padres: se realiza de forma individual o colectiva. Constituye una forma efectiva de trabajo que se puede realizar cuando la familia lo solicita por alguna inquietud que tenga en relación con la conducta de sus hijos o por interés del docente, cuando observe irregularidades en el desarrollo del niño. El docente debe trabajar con los familiares para que estos interioricen las dificultades de sus hijos orientándolos en cuanto a las exigencias, se debe orientar a los padres de forma sistemática, con fundamentos teóricos y prácticos, para que sea un educador ejemplar en el seno de las relaciones familiares:

Visita al hogar: para la realización de las visitas a los hogares es necesario tener en cuenta los diferentes criterios (comprobar la preparación de la familia y demostrar cómo estimular a sus hijos, comprobar cómo la familia evalúa el nivel de logros de los niños) a partir de los resultados de la caracterización de la familia del grupo de niños. Es importante determinar con antelación la persona que va a realizar la visita, qué objetivo persigue con la misma y qué va a demostrar.

Charlas educativas: consisten en la determinación de temas a debatir y analizar, partiendo de las necesidades de las familias. Se pueden realizar en cualquier momento en que se disponga de tiempo. Para determinar las charlas a realizar, se sugiere tener en cuenta la caracterización de las familias y el nivel de desarrollo alcanzado por los niños.

Puertas abiertas: se determina el día en que la familia puede ir a la institución a observar todas las actividades y procesos que allí se desarrollan, con el objetivo de que valoren las diferentes actividades que desarrollan sus hijos, cómo ellos pudieran

realizarlas en el hogar, qué materiales utilizar, qué procedimientos seguir y cómo evaluar el desarrollo que van adquiriendo sus niños.

El árbol del saber: se confecciona con el objetivo de colmarlo de mensajes educativos a las familias. Siempre se debe realizar con una intención, a partir de las actividades a desarrollar en la semana y del diagnóstico de sus niños.

Pudiera inferirse que cuando se dice reuniones de padres y escuelas de padres se refiere a lo mismo, sin embargo la reunión de padres ofrece un marco de contenido amplio, donde la función informativa y regulativa de la comunicación prevalece entre el educador y el padre, con una amplia gama de contenidos que pueden ir desde la información de los resultados docentes de todos los alumnos, hasta aspectos organizativos de la institución.

Actividad conjunta: llamada así porque en ella participan juntos las familias, sus niñas y niños y el personal orientador ejecutor(a), con el objetivo de realizar las diferentes actividades y fundamentalmente, lograr en ellas la participación de las familias como una vía idónea para demostrarles cómo continuar potenciando la labor educativa en el hogar. Esta vía permite observar el accionar de los padres directamente con sus hijos, corregir las deficiencias que se puedan presentar y ofrecer orientaciones. Este tipo de actividad se sugiere para los padres que tienen hijos pequeños.

La escuela de padres tiene un fin educativo preponderante. Tiene como contenido fundamental la Educación Familiar, con el fin de contribuir a elevar la preparación psicopedagógica y de salud de la familia y ayudarle a cumplir mejor su función educativa. Así como ayudarles a comprender mejor los retos que imponen a la educación contemporánea, los males que afectan la humanidad. Esta práctica les permitirá asumir conductas desde la participación para combatir flagelos como la exclusión social, la desigualdad, la pobreza, la intolerancia, las violaciones de los derechos humanos, la contaminación del medio ambiente, la explotación irracional de recursos naturales, el derroche electro energético, etc.. A la vez que propicia la práctica del compañerismo, la amistad, la solidaridad y el humanismo.

Conclusiones

La efectividad de la labor de la escuela y de los maestros no puede limitarse a los resultados docentes que alcanzan los alumnos en las diferentes asignaturas, la misma debe apreciarse en un objetivo más amplio: la formación de un hombre capaz de pensar, sentir y actuar íntegramente en correspondencia con las actividades de la sociedad en que vive y el marco concreto de la comunidad en que se desarrolla.

La labor de fortalecer la comunicación en la familia, se torna difícil para los maestros, razón por lo cual debe sensibilizarse con los problemas comunicacionales que generan situaciones complejas en sus interrelaciones familiares. Los maestros han de contribuir a elevar la cultura de la familia para la vida en colectividad, ello forma parte de su encargo social.

El trabajo con la familia debe ser creativo y personalizado. La eficacia en la educación familiar estará dado en la medida en que los padres se auto eduquen en el desempeño de la función ~~formativa de la personalidad~~ de sus hijos.

BIBLIOGRAFÍA

ABREUS, G. M. (2008): " Propuesta de actividades teórico- prácticas dirigidas a la preparación de la familia para contribuir al desarrollo de las habilidades de la coordinación visomotora de las niñas y los niños del cuarto ciclo". Tesis de Maestría, ISP. "Conrado Benítez", Cienfuegos. Cuba

ARÉS, M. P. (2002): "Mi familia es así". Editorial Pueblo y Educación. Cuba

ARIAS, B. G. (1977): " La Educación familiar de nuestros hijos". Editorial Pueblo y Educación, La Habana. Cuba

BENÍTEZ, V. (2009): " La Familia Cubana" Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. Cuba.

Báxter, P. E. (1989): "La formación de valores. Una tarea pedagógica". Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

BURQUE, B. M. T (1998): " ¿De quién es la responsabilidad, la escuela o la familia? ". Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.

Burke, B. M.T. (1989): "Cómo lograr que el hogar continúe el trabajo de la escuela. En Conoces a tus alumnos". Colección; Editorial Pueblo y educación. La Habana. Cuba.

CASTRO, A. P. (1996):"Cómo la familia cumple su función educativa". Editorial. Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.

Chacón, N. A. et al, (2000). "Resultados teóricos metodológicos del Proyecto de investigación de Ética y profesionalidad pedagógica del claustro del ISPEJV". La Habana.

Chacón, N.A.(2002) "Dimensión Ética de la educación Cubana".

_____ "Qué es la familia y cómo educa a sus hijos". - p. 12 –20.
- - En Pedagogía cubana (La Habana). - - no. 5, en – mar, 1990.

_____ : "Familia y escuela: El trabajo con la familia en el sistema educativo".(2005). Editorial. Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.

_____:"Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela". (1998).La Habana. Cuba.

Mendoza, P.C. (2013)"La escuela y la formación de valores. Enfoques y experiencias". Instituto de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona

Velázquez, L. E. (1999)."La Preparación profesional del maestro primario para la formación de valores", Tesis Maestría, México.

CUENCA DÍAZ, MARITZA. – Familia y Estimulación del Lenguaje. – Dr.C. Maritza

Cuenca Díaz. – Pedagogía 2007.

FUENTES SÁNCHEZ; ONIDIA: Propuesta de actividades para preparar a la familia en la formación de hábitos en las niñas y niños de 3er año de vida. Tesis de Maestría Cienfuegos: ISP Conrado Benítez García, 2008.

.HERNÁNDEZ SILVA, ARGELIA. Función de la familia en la formación integral del niño. Revista Simientes No 4 – 1986, p. 28. Ciudad de La Habana.
<http://www.monografias.com/educación>.

MARTÍNEZ MENDOZA, FRANKLIN. El Proyecto Educativo. Cuba. 2004, Editorial

Pueblo y Educación 2004.

NUÑEZ ARAGÓN, ELSA – Cuba, Familia y Escuela –Cuba 2003 –5 -9 p.

PAZ IGLESIAS, CARIDAD. Como preparar la familia ejercer su función educativa, - - P. 5 – 7.

En Simientes (La Habana). - - Año 18, no 2, mar – abr. 1980